





## Capítulo 85 Retribución (1)

Lisa empujó su arma hacia adelante y un arco de relámpago azul salió disparado desde las puntas, estrellandose contra Atticus.

Tomado por sorpresa por la aparición de Lisa y su nuevo comportamiento, el caballero no estaba preparado en absoluto para el repentino y feroz ataque.

Con un estallido, el hombre humano salió volando y se estrelló contra una pared cercana.

Los magos que estaban cerca estaban en shock.

"¡¡Ayuden al capitán, abran fuego!!"

Nadie supo quién lo dijo primero, pero uno por uno los magos comenzaron a ayudar a Atticus a derrotar a Lisa.

Desafortunadamente para ellos, Bekka no les permitió realizar ni un solo disparo.

De un salto, se lanzó al centro de los magos y comenzó a destrozar sus cuerpos mientras se reía maniáticamente.

Sin embargo, incluso si estos magos fueron tomados por sorpresa, todavía estaban en la etapa 1 y la mayoría pudieron contraatacar rápidamente.

"¡Fragmento de luz!"

Un mago pudo lanzar inmediatamente un hechizo de luz de rápido movimiento al frenético perro del infierno y de inmediato lanzó un suspiro de alivio cuando pensó que todo había terminado.

Eso fue entonces.

Bajo las miradas horrorizadas de todos los presentes, la magia simplemente se desvaneció tan pronto como hizo contacto con su cuerpo.

"¿Q-Qué acaba de pasar?"

"¡E-ella anuló mi magia de alguna manera!"









"¡¿Cómo es eso posible?!"

Los magos habían comenzado a caer en pánico una vez más, y con razón.

Como magos, priorizaron poder dominar los campos de batalla a través del maná.

Desafortunadamente, esto significaba que sus cuerpos físicos y su conocimiento del combate físico eran muy deficientes.

Entonces, contra un oponente como Bekka con excelente destreza física y aparentemente inmunidad a la magia, estaban en la peor desventaja imaginable.

Incluso si sus cuerpos hubieran sido afilados por una evolución, su durabilidad no era suficiente para detener las garras de Bekka y su velocidad no era lo suficientemente grande para golpearla.

"¡Hombres! ¡No os asustéis! Seguramente no podrá seguir así durante mucho tiempo, así que no debemos rendirnos. ¡Toda magia tiene un precio!"

Uno de los soldados pareció lograr levantar el ánimo de los demás y recuperaron la esperanza.

De los 39 magos que originalmente estaban luchando, 15 ya yacían en charcos de sangre.

Uno por uno los soldados restantes se sacudieron el miedo y prepararon sus hechizos más poderosos, haciendo que el gran dragón que los observaba se burlara por dentro.

'Tontos.'

Antes de aterrizar, por supuesto vieron al grupo de poderosos magos, así que, en preparación para eso, Lisa le dio a Bekka su anillo de repulsión.

El trabajo de Bekka era mantener a los magos alejados de Lisa, para que ella pudiera matar a Atticus, pero como todavía no había evolucionado, necesitaba un pequeño impulso.

Como Atticus dependía únicamente de técnicas de espada, Lisa no necesitaba su anillo para esta pelea, por lo que tomaron esta decisión.







Exedra no estaba seguro de que funcionara, pero con dos anillos de repulsión, la negación mágica de Bekka pasó del 60% a un enorme 120%.

Estos magos podrían dispararle hechizos todo el día y ella no sentiría ni un pinchazo.

Bekka, por supuesto, escuchó a los magos intentar recuperar su espíritu de lucha y mostró una hermosa sonrisa sedienta de sangre, antes de dejar de moverse por completo.

Simplemente se quedó allí parada, sosteniendo a un solo hombre por el cuello mientras estaba cubierta de sangre.

Los magos vieron esto como una provocación y respondieron en consecuencia.

"¡Lanza de hielo!"

"¡Lluvia oscura!"

"¡Llama miríada!"

El resultado fue el mismo.

Cada hechizo hizo contacto con la piel de Bekka, detenniéndose antes de desaparecer por completo.

Al ver que estaba completamente bien una vez más, los magos guardaron completo silencio antes de que uno diera la orden que sellaría su destino.

"¡Corred!"

Inmediatamente los magos dieron media vuelta y trataron de huir.

A ellos no les importaba el honor.

A ellos no les importaba Atticus.

Lo único que les importaba era alejarse del monstruo que tenían frente a ellos.

Bekka sólo pudo sonreír impotente.

Esta gente claramente no la conocía.

Ella era una cazadora.

Ella era una depredadora máxima.









Ella nunca permitiría que estos hombres se escaparan.

-

Mientras Bekka estaba cazando al resto de los magos, Atticus se levantó de entre los escombros y se enfrentó a Lisa con furiosos ojos azules helados.

"¡Perra! ¡Vas a volver a ese sótano!"

Desenvainó una espada larga de su costado y se abalanzó hacia adelante, blandiendo su espada en un movimiento descendente.

Lisa bloqueó su golpe con cierta dificultad antes de responder.

"Por favor, no digas cosas así o te matará antes de que yo pueda hacerlo".

Atticus miró brevemente a Exedra y tragó saliva cuando vio que los ojos del dragón brillaban de rabia.

Este recordatorio le permitió a Atticus darse cuenta de que solo había una manera de vivir.

'Escapar... ¡Tengo que escapar!'

Incluso si derrotaba a Lisa, todavía había un enorme dragón parado cerca, observando cada uno de sus movimientos.

No tenía dudas de que, si la mataba, ese dragón lo convertiría en cenizas.

Esta breve distracción le permitió a Lisa romper el punto muerto antes de lanzar su propia ráfaga de ataques.

Atticus estaba en la etapa dos, por lo que defendió con facilidad, pero la sorpresa aún brillaba en su rostro.

"Ella es buena... demasiado buena. ¿Dónde demonios pudo haber aprendido eso? ¡¿Ella también ha evolucionado?! ¡¿Qué demonios pasó cuando te escapaste?!"

En sus recuerdos de Lisa, ella nunca había sostenido un cuchillo en su vida, a menos que fuera para cocinar.

Entonces, ¿por qué de repente tenía tanto talento?

¡No sólo eso, su rayo era tan potente y poderoso que casi parecía que era su afinidad natural!







Pero eso no podría ser posible ¿verdad?

Al ver una oportunidad, Atticus paró su tridente antes de darle una fuerte patada en el estómago que la hizo resbalar hacia atrás.

Lisa tosió furiosamente, antes de mirar a Atticus con ojos llenos de odio.

—¡Aunque conozcas algunos trucos, no podrás superar la brecha que nos separa con esto! ¡Ríndete! —se burló Atticus.

Si bien Lisa era buena, todavía estaba en la etapa 1 y no podía matarlo a menos que se volviera increíblemente descuidado.

Él esperaba poder quebrantar su espíritu lo suficiente para hacerla vacilar y permitirle una oportunidad de huir.

Lisa se levantó y escupió una bocanada de sangre.

La patada de Atticus contenía un poco de su aura, que penetró en su cuerpo, y dañó sus órganos internos.

Con un suspiro cerró los ojos para concentrarse e inhalar el aire de la noche.

Al ver una oportunidad, Atticus rápidamente dio un gran salto hacia atrás.

Había pasadizos subterráneos para salir de la ciudad que no serían bloqueados por los muros de hielo, por lo que su única esperanza era escapar de esa manera.

A medida que Atticus se alejaba más y más, sonreía al pensar que tal vez había escapado a su destino.

"La Maldición del Rayo."

Lisa murmuró el nombre del hechizo que había dominado con tanto esfuerzo y su cuerpo se inundó de una nueva energía.

